

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2010: **LA PULSIÓN
COMO ACCIÓN Y PASIÓN**

Clase a cargo de: **Anabel Salafia**

Título: **El trazado del acto. Pulsión, transferencia, repetición**

Fecha: **24 de septiembre de 2010**

- *Diferencia Freud Lacan en la función de la causa.*
- *¿Que implica poner siempre, en infinitivo, cualquier verbo?*
- *La pulsión pone en juego la cuestión temporal-nueva topología-tiempo-superficie.*
- *El objeto tiene función de causa en relación al giro de la pulsión, ésta es acéfala no supone un sujeto, si una actividad dirigida al gran Otro.*
- *¿Que está en juego en el exhibicionismo-voyeurismo?*

Anabel Salafia: Hoy quisiera por una parte continuar con lo que había desarrollado en la clase anterior que estuvo a mi cargo donde había quedado pendiente el planteo acerca de la pulsión y su relación con la causación. La función de la causación en realidad es algo que se refiere a la causalidad, es decir a lo que es la función de la causa, podríamos decir causalidad, causación, y digo causación por lo que tiene que ver con la pulsión pero en realidad lo que tiene que ver con la pulsión está muy relacionado, es relativo a lo que es la función de la causa, y la gran modificación que habíamos visto que Lacan introduce en lo que tiene que ver con el planteo de Freud respecto de la pulsión en “Las pulsiones y sus destinos” justamente tiene que ver con esta función de la causa porque Freud habla de esta transformación de la actividad en pasividad en “Las pulsiones y sus vicisitudes” o “Las pulsiones y sus destinos” en lo que tiene que ver con el amar – ser amado por ejemplo y a partir de ese momento Lacan introduce esta voz causal, lo que se llama voz causal que él no lo llama así en el Seminario “Los cuatro conceptos” en un principio, no lo llama voz causal. Esta denominación proviene de la gramática y es especialmente desarrollada por un autor que se llama Tesnière. Lamentablemente no se consiguen libros de Tesnière en castellano, en español, no se consiguen libros de Tesnière pero esto que hace muchos años escribió Tesnière sobre la voz causal la toma otro autor que se llama (...) y que es un autor actual que tampoco está traducido al castellano. El único autor que va a retomar estos dos anteriores autores que cité es Guy Le Gaufey. Guy Le Gaufey toma la función causal de (...) autor que a su vez lo toma de Tesnière y esto es sumamente útil y muy importante para entender lo que Lacan plantea y trata de resolver en relación con la causalidad, es decir, con la voz causal en la pulsión y podemos decir que también en relación con la función de la causa, es decir, con la función de la causalidad.

Lacan hace esta traducción modificada del texto de Freud, modificada en el punto donde Freud habla de una transformación o un devenir de lo activo en pasivo, de lo pasivo en activo pero de un devenir, de una transformación que tiene relación con la pulsión y Lacan entonces...

<p><i>Werden - devenir</i> <i>Machen – hacer</i> <i>Faire - hacer</i></p>

...traduce lo que Freud llama **werden** por **machen** y esto por **faire** que en francés quiere decir hacer o hacerse, o hacerse-hacer puede decirse también en español, y por medio de la pulsión, la pulsión implica un hacerse algo, lo que fuera: hacerse atormentar, hacerse comer, hacerse lo que fuera, se puede poner el infinitivo de cualquier verbo. Pero lo interesante de esto es que si nosotros ponemos un verbo al azar, porque siempre nos referimos a la pulsión oral por ejemplo y entonces decimos hacerse comer, a la pulsión anal y decimos hacerse cagar y tomamos como ejemplo el masoquismo para decir hacerse atormentar, tomamos en general los verbos que tienen relación con las zonas erógenas o la fuente de la pulsión.

Verónica Cohen: Es un pronominal.

Anabel Salafia: Exactamente, es un pronominal y nosotros en español ya sabemos, ya lo hemos dicho varias veces, no notamos esta modificación que introduce Lacan, este cambio enorme que introduce Lacan al tratar esta cuestión porque no tenemos la forma que tiene el francés de usar este verbo donde es normal decir que uno se hace lastimar o que uno se hace golpear o que uno se hace lo que fuera, en francés corrientemente se habla así y no se está hablando de la pulsión, quiero decir no se está hablando de una actividad que el sujeto esté haciendo, por ejemplo, en contra de sí. Por ejemplo "se hizo lastimar", en español eso significa que se hizo una acción en contra de sí, es decir que hay actividad, lo que Freud llamaría vuelta sobre la propia persona y nosotros diríamos más bien hacerse - hacer, hacerse hacer algo y cualquier verbo que nosotros pusiéramos en juego, digo que no fuera un verbo en relación con una pulsión oral, anal, escópica o invocante, cualquier verbo que pusiéramos en relación con un hacerse-hacer tendría en el contexto del análisis una connotación pulsional. Cualquiera fuera el verbo que nosotros usáramos escucharíamos allí el sonar algo del orden de lo pulsional, es decir algo del orden de lo pulsional que tiene que ver con esta causalidad, es decir el haberse causado algo que se está indicando, cualquier cosa que esto fuera siempre tendría esta connotación pulsional.

Es interesante que no hemos subrayado hasta ahora algo muy importante en relación con la pulsión que es la cuestión temporal que pone en juego la pulsión, es decir no vamos a decir..., o sí, la relación entre el tiempo y la pulsión y dije no vamos a decir porque la pulsión es, en el sentido en que ahora lo voy a explicar, es tiempo.

En realidad Lacan en determinado momento lo dice con bastante claridad porque se está preguntando por lo que tiene que ver con la función del tiempo en un sentido no kantiano, la relación espacio – tiempo en un sentido no kantiano y Lacan va a proponer una topología que de esa relación no espacio - tiempo sino superficie - tiempo. Esto está en juego en la pulsión, el lugar del espacio, lo que es topológicamente una superficie y entonces la cuestión al mismo tiempo del tiempo, digamos así, no admite esa separación espacio - tiempo sino que el tiempo está en una determinada relación con la superficie, conlleva la superficie.

Vamos a ejemplificarlo de alguna manera esto, por ejemplo lo que se llama una banda de Moebius - que todos ustedes saben lo que es una banda de Moebius - y lo que se llama una banda de Moebius es algo que no surge sino a partir de que una superficie que llamamos banda de Moebius y que hacemos produciendo una torsión de una cinta y pegando, a eso le llamamos banda de Moebius y en verdad la banda de Moebius es lo que aparece cuando esa superficie es cortada por su mediana, de manera que no hay una superficie anterior al corte, la superficie aparece simultáneamente con el corte, es decir que aparece en el mismo instante en que desaparece porque el corte hace desaparecer lo que supuestamente era una banda. Esto es lo que la hace aparecer como estructura, es decir que en este sentido el corte es la superficie.

Esto tiene una relación efectivamente con el tiempo y con la pulsión y tiene una relación por supuesto con el tiempo también en la sesión, si ustedes quieren tener esto en cuenta.

En determinado momento Lacan está buscando lo que tiene que ver con el tiempo y lo que tiene que ver con la voz y dice la voz como escansión temporal puede ser la función del tiempo. En la clase pasada Marta Nardi había citado otra frase de Lacan referida a la pulsión que dice, “la pulsión es quizás lo que ocurre, lo que tiene lugar cuando yo les hablo a ustedes y eso tiene alguna resonancia o alguna consonancia”, porque va a decir la pulsión es el eco del decir sobre el cuerpo en otro momento mucho más avanzado en el desarrollo de Lacan. Por ejemplo en otro momento dice que hay algo que está ligado al tiempo y es el tiempo que yo tomo, para decir las cosas que les digo ya que el objeto a está ligado a la dimensión del tiempo, es decir el objeto a es lo que no da la idea de un tiempo pulsional, de un tiempo de la pulsión.

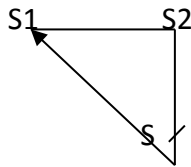
Esto para ser más específica pero no es independiente de la función del tiempo tal como Lacan la concibe aún cuando no esté hablando de la pulsión, pero indudablemente es la pulsión lo que introduce la cuestión del tiempo en el análisis y lo que introduce, pensarlo de esta manera, una modificación muy importante en la concepción del análisis, del tiempo y de la pulsión por lo tanto, y también por lo mismo de lo que es la función de la causa. Ustedes recordarán que cuando tratábamos acerca de la angustia, algo muy relacionado con el tiempo, la pulsión y la angustia en su relación con el tiempo es algo de una gran importancia, cuando trabajábamos esta cuestión de la angustia en determinado momento Lacan se plantea la función de la causa y dice que aquí no tenemos la posibilidad de establecer una relación como se supone en la ciencia, una relación donde hay al mismo tiempo una omisión de algo

muy importante y es que la función de la causa; en todo lo que es el conocimiento es lo que queda velado, lo que nunca aparece en lo que es el conocimiento científico es efectivamente lo que tiene función de causa, dice, mientras que lo que es la causa para nuestra práctica es algo fundamental en lo que concierne más especialmente que a cualquier cosa lo que tiene que ver con el deseo. Entre la causa y el efecto hay un salto, hay un *gap*, no hay una relación causa - efecto, hay algo que funciona como causa y hay un resultado de lo que funciona como causa que es por ejemplo el síntoma. El síntoma no es el efecto de una causa, esto hace que nunca podemos hacer analogías lineales y decir esta cosa es la causa de este síntoma, es decir que no podemos establecer esta linealidad, esta relación causa - efecto sino que tenemos que explicar cómo este síntoma es el resultado de algo que tiene función de causa, es decir, cuál es por ejemplo la relación de causa que hay en juego en determinado síntoma que supone la represión de un goce relacionado con qué pulsión. Un síntoma supone la represión de un goce, un goce reprimido y un goce reprimido es un goce reprimido en relación con alguna pulsión, con algún orden pulsional, vamos a decirlo de esta manera. Entonces en relación con esto supongamos que pensamos en una pulsión oral, la pulsión oral es la única pulsión que se divide a sí misma, vamos a decirlo de esta manera, nunca lo dije así pero podríamos decirlo, la pulsión oral es una pulsión dividida en relación a dos funciones, la función que tiene que ver con el hablar, con la voz, la función vocativa o invocante, la función que tiene que ver con el llamado y que tiene que ver con el hablar y la palabra y la función que tiene que ver con el alimento. Es decir que en este sentido esta división puede estar en juego en un mismo síntoma, por supuesto, donde se den relaciones de sustitución y de represión respectivamente de lo que es hablado en relación con lo que es de la comida, de la alimentación o viceversa, hay ese tipo de sustituibilidad posible entre uno y otro, pero que determinado síntoma tendrá una relación directa de lo que es el objeto allí puesto en juego, es decir lo que allí tiene función causal en el sentido del objeto *a* que es en realidad eso en relación a lo cual la pulsión hace su giro, es decir el objeto que falta, el objeto que no satisface a la pulsión sino en torno del cual la pulsión hace su giro, es decir es ese objeto el que tiene la función de causa.

Entonces a propósito de la pulsión decíamos que Lacan hace – volvemos ahora a este hacerse hacer - la pulsión toma el hacerse hacer, el hacerse ver, el hacerse escuchar como una actividad del sujeto ... Me detuve porque dije una actividad del sujeto y en realidad la pulsión es acéfala así que el sujeto no es activo, la actividad es de la pulsión, es la pulsión lo que es activa pero se supone efectivamente que del hecho de poner en juego esta actividad va a surgir una aparición, digamos así, o va a ser la ocasión de un surgimiento del sujeto. Freud había tenido la intención de esto cuando dice que la pulsión, hablando del exhibicionismo y del voyeurismo, es la ocasión de posibilidad del surgimiento de un nuevo sujeto, pero evidentemente no es que Freud esté diciendo lo mismo que estamos diciendo ahora, por eso digo que se trata de una intuición en Freud del sujeto, digamos así, de *esa dimensión que Lacan va a hacer surgir cuando habla del sujeto como algo diferente del yo*. Cuando Lacan habla del sujeto como algo

diferente del yo es justamente en relación a esto que la pulsión puede ser la ocasión de la emergencia de un sujeto que ni bien se constituye como tal, ni bien se establece como tal, se fija en un significante y desaparece detrás de ese significante. Lacan lo dice en el Seminario XI “Los cuatro conceptos...”, un significante representa a un sujeto para otro significante.

Esto puede escribirse de diferentes maneras



Acá tenemos que un significante representa al sujeto para otro significante y hacer esta inversión se puede plantear de otra manera pero la cuestión es que cuando el sujeto se fija a un significante, mejor dicho un significante lo fija al sujeto como el significante que lo determina, detrás de esa fijación está la desaparición de sujeto, el sujeto se desvanece, el sujeto desaparece, el sujeto entra en *fading*, tenemos ahí el *fading* del sujeto.

Esto es la estructura, por lo cual quiere decir que las apariciones del sujeto se producen según una determinada contingencia. Por ejemplo el sujeto aparece o Lacan va a plantear la condición de posibilidad de aparición del sujeto cuando la pulsión cumple su circuito y en la medida en que al cumplir su circuito la pulsión vuelve a un punto de partida y ese punto de partida es el sujeto. No se puede partir del sujeto, hay que partir de la pulsión; es cuando la pulsión termina su recorrido, es decir cuando toca al punto de partida que decimos hay ahí lo que da lugar a la emergencia de este nuevo sujeto, lo que Freud llama nuevo sujeto, es en homenaje a Freud que lo digo. Antes de esto la pulsión- o siempre por definición- la pulsión es acéfala, es decir no se supone un sujeto, se supone una actividad que se dirige al gran Otro - y en esto está el hacerse hacer tal cosa - se dirige al Otro en procura de una satisfacción y esta actividad parte de la zona erógena, se remite al gran Otro en busca de una satisfacción y cumple su circuito de esa manera. Quiere decir el punto de partida, supongamos que habláramos de un punto de partida que fuera un sujeto figurado que es una manera de hablar en este sentido decir el sujeto, supongamos que hablamos de un individuo exhibicionista, vamos a decirlo de esta manera, lo que él busca es la mirada y en ese sentido el que mira es el Otro, es el gran Otro, es el sujeto de la acción, es el agente de la acción, el que mira es el Otro.

Es decir que hay en juego uno causando al Otro, decimos cada uno causa al Otro, es decir el individuo en cuestión que activamente busca la mirada del Otro causa en esta operación a este Otro como agente, es decir lo hace hacer mirada, lo hace hacer que lo mire, si ustedes quieren personalizarlo, subjetivizarlo un poco, lo hace hacer que lo mire. Se acuerdan la anécdota del ejemplo de Victoria Ocampo cuando se encuentra con un exhibicionista y el exhibicionista se abre su piloto y ella le dice “un momentito,

voy a ponerme los anteojos para ver” y el exhibicionista sale corriendo y cada vez que ella vuelve al lugar a encontrarse con Cosarinsky, que es quien lo cuenta, otro autor con el que se reunían ahí en Palermo, siempre está el exhibicionista que es relativamente amigo del otro escritor pero en cuanto ella se acerca, el exhibicionista huye, de manera que se ve que esa mirada buscada es al mismo tiempo la mirada que el sujeto como tal, digamos como sujeto no quiere de ninguna manera encontrar.

A partir de esta anécdota podemos tener una idea de lo que está en juego en el exhibicionismo – voyeurismo y lo que está en juego es siempre elidir -elidir quiere decir pasar por alto, quiere decir dejar de lado- lo que es el objeto en cuestión, esto es la función de ese objeto en cuestión. ¿Qué es para el exhibicionista de esta anécdota la mirada de Victoria Ocampo?, es la castración misma, o sea él no logra el objetivo de sorprenderla ni logra el objetivo, si ese fuera, de angustiarla, que por otra parte es el objetivo fundamental. Digamos, no es el objetivo ser mirado, podemos entender psicológicamente pero el psicoanálisis no es la psicología por eso mismo, la psicología diría que él busca ser mirado, el exhibicionista se hace mirar, podemos decirlo de esta manera, o se hace ver para que lo miren, porque es diferente decir hacerse ver. Alguien puede hacerse ver hablando, se entiende que las pulsiones se relacionan y se traducen una en otra de esta manera, bueno, se podría entender que él se hace ver para que lo miren. Él no se hace ver para que lo miren y él mismo puede creer y cree seguramente que se exhibe para que lo miren pero no hay ningún tipo de satisfacción que él consiga si no logra sorprender el pudor de la víctima de esta manera, es decir que encontrarse entonces efectivamente con la mirada...

Participante: Al contrario, lo objetaliza a él.

Anabel Salafia: Exactamente. Diana (Averbug) dice lo objetaliza a él y sí, de alguna manera lo objetaliza a él pero lo hace objeto en relación a la castración. Quiere decir, esto es perfectamente equivalente de lo que Freud llama el reconocimiento de la castración en la madre, es exactamente lo mismo. Quiere decir, hay un efecto de división respecto del individuo exhibicionista, hay un efecto de división relativo a la aparición de la castración porque se pone en juego la función de la mirada y la función escópica, la función de la mirada es la función que por excelencia está en relación con la castración. Es entonces claro que no se trata de ver la castración en la madre sino se trata de que este objeto que es la mirada y que es el que se trata de elidir, aparezca; si este objeto aparece tendrá esa aparición este efecto de castración.

En el fantasma de “pegan a un niño” el hacerse pegar, podríamos tomar esto muy bien como ejemplo, el hacerse pegar en el fantasma de “pegan a un niño”, se ve bien que en el momento en que se trataría de que el sujeto del fantasma o el individuo que sostiene su masturbación apoyada en alguna versión de las múltiples versiones posible del fantasma de “pegan a un niño”, el fantasma de “pegan a un niño” no falta en ningún sujeto neurótico, no existe sujeto neurótico que no cuente, vamos a decirlo así, en lo que tiene que ver con su goce, con este fantasma y es en ese sentido un

fantasma fundamental porque es universal, pero es claro que el niño pegado es otro. Que esto tome la significación de amado, que tome la significación de mi padre le pega y entonces me ama, mi padre lo odia y por eso me ama, lo que fuere, la versión que sea en este sentido pero digo cualquier otra cosa puede significar exactamente el equivalente en lo que tiene que ver con el goce de “pegan a un niño”.

Por ejemplo: *(Se relata una situación clínica)*

...y digo que escuchaba porque es muy importante porque es distinto el efecto de ver que el efecto de escuchar y el fantasma de “pegan a un niño” está mucho más relacionado con escuchar y por una razón de estructura muy clara, está mucho más relacionado con escuchar que con ver pegar a un niño. No excluyo que pueda en algún caso tratarse de esto pero la función que tiene ahí el supuesto látigo es equivalente a la función que tiene ahí el grito y si digo que tiene mucho más que ver, a mi entender, el “pegan a un niño” con el escuchar que con el ver es porque precisamente se relaciona con el grito primero del niño que Freud nos dice le llega al niño desde el exterior, digamos el niño grita y su grito le llega desde el exterior, otro niño llora y el niño llora de la misma manera que si fuera él quien inició el llanto. Esto es de estructura, es inicial por eso, por la misma razón, “pegan a un niño” supone este grito del niño que es pegado supuestamente, basta el grito nada más, el niño a partir de ahí es pegado, es torturado, es atormentado, es lo que se quiera, comido, lo que quieran.

La fase activa del fantasma, se da cuando sería el propio interesando el sujeto en cuestión el pegado y donde nosotros diríamos se hace pega. No estoy hablando ahora del masoquismo, estoy hablando del fantasma de “pegan a un niño” y es diferente el masoquismo que el fantasma de “pegan a un niño” si bien este fantasma es constitutivo también del masoquismo, no es exactamente la misma cosa porque el masoquista instrumenta el fantasma de otra forma. Bueno, cuando en el fantasma se trata del hacerse pegar el sujeto no aparece, no es que el sujeto dice “tengo la fantasía de ver pegar a un niño y con esta fantasía entonces me masturbo y es la fantasía que sostiene mi goce”; esto lo puede decir cualquier sujeto en determinado momento bastante avanzado del análisis, o sea Freud lo descubre de esta manera, de una manera muy particular y tardíamente digamos, pero también descubre que cuando sería el momento de decir “mi padre me pega a mí”, esta fase del fantasma no aparece, o sea hay que construirla, hay que deducirla, el fantasma se mantiene mientras se trata del impersonal – “se pega a un niño” - y después se pone un agente que pega pero ocurre este hecho de una manera impersonal, anónima si ustedes quieren y sería ese momento, esa fase del fantasma que no aparece donde se cumple desde el punto de vista de la pulsión, donde se cumple la actividad de la pulsión, es decir cuando la pulsión es activa y retorna y vuelve a encontrar su punto de partida. En ese momento se produce la emergencia evanescente, digamos así, del sujeto.

Yo dije en un momento y hace un momento que en verdad esto surgía de la zona erógena, que el punto de partida era la zona erógena. Esto surge a partir de lo que Lacan llama el bolsillo de la pulsión en la lección 13 o 14 del Seminario 11. ¿Por qué Lacan dice el bolsillo?, porque dice que el bolsillo de la pulsión representa un retorno

sobre sí, una invaginación de la pulsión a través de la zona erógena y a eso lo llama Lacan el bolsillo de la pulsión, a ese invaginamiento de la pulsión en la zona erógena, como si esta debiera ir a buscar algo, cada vez en el gran Otro, algo que responda por la pulsión. En el exhibicionismo, es por ejemplo la mirada pero Lacan dice que también en el exhibicionismo hay efectos sobre el otro de este movimiento de llamado y el otro en este caso es el partenaire, el partenaire del exhibicionista, el partenaire del masoquista.

Es decir, acá hay algo bastante delicado porque se pensaría al voyeurista como partenaire del exhibicionista y al masoquista como partenaire del sádico. No es así de complementaria la relación que hay en juego, no hay esta relación complementaria, hay efectos por que la pulsión es activa y hace hacer, allí hay un hacerse hacer, y esto significa efectos de este movimiento de llamado al Otro que surge de la fuente de la pulsión, este movimiento de llamado al Otro tiene determinados efectos. Muy bien, uno de los efectos es que esto hace del Otro un sujeto, ese es el efecto de este recorrido de la pulsión, hacer del Otro un sujeto, en este caso lo que sería el partenaire, pero vamos a ver qué es lo que sucede en relación con el partenaire.

En este punto Lacan toma lo que él llama la polaridad del circuito pulsional, cómo en el circuito pulsional hay supuestamente una polaridad en relación con lo que Lacan llama el órgano irreal de la pulsión, el órgano instrumento de la pulsión, el órgano irreal que va a llamar el órgano irreal de la libido. Lo va a llamar también un falso órgano y dice que hay que preguntarse acerca de este falso órgano pero este falso órgano que es la libido, o sea la libido como órgano, como falso órgano, es la única aproximación que nosotros tenemos al dominio de la sexualidad y la va a llamar la *lamelle*, es decir la laminilla y la va a poner en relación con el elemento perdido en la reproducción sexuada; incluso lo va a poner en relación con el objeto perdido y fundamentalmente en relación con el objeto perdido como lo que marca la relación del sujeto con el gran Otro. Es entonces cuando hace este esquema y dice el sujeto una vez que aparece se fija en el significante. Antes de haber surgido no era nada y aquí apenas ha aparecido, desaparece.

En tanto entonces esta voz causativa de la pulsión mantiene dos sujetos en juego uno causando al otro – ahora voy a volver sobre ese movimiento del otro que dije – esto se podría encadenar uno causando al otro que causa al otro. ¿Quiere decir que podría haber aquí una producción infinita de sujetos o cosa por el estilo?, no se trata en realidad de eso.

Pensaba en esto que antes dije y quería hacer una aclaración. Cuando decía que el sujeto surge a partir del significante detrás del cual entra en *fading*, desaparece, y que antes de esto no era nada o era nada, podemos decir, esto se corresponde también con un fantasma en relación con qué se era antes de haber nacido, que es un fantasma que puede tomar diversas formas pero que por ejemplo puede determinar el sentimiento de pérdida, de melancolía en relación con ese tiempo que no se puede capturar anterior al propio nacimiento.

Pascal Quignard en un libro muy, muy bueno que se llama “En la punta de la lengua”...

Verónica Cohen: Hay otro que es “La noche sexual” donde plantea tres tiempos para el deseo y uno es antes de haber nacido.

Anabel Salafia: Ahí está lo que nos dice Verónica Cohen.

Para quienes no conocen a Quignard el libro se llama “En la punta de la lengua”, no me acuerdo la editorial. ¿El otro cómo se llama, Verónica?

Verónica Cohen: Creo que es “La noche sexual”. En realidad el nombre está en francés porque no está traducido.

Anabel Salafia: Este no está traducido pero este sí está traducido igual que “El sexo y el espanto” que es también de Quignard.

Allí justamente como un tiempo del deseo Quignard marca ese tiempo anterior al nacimiento pero en verdad esto se corresponde en la estructura, es como lógico que algún sujeto, sin duda probablemente todos pero algún sujeto es más sensible que otro a esa cuestión, indudablemente, y entonces esa sensibilidad tiene una explicación lógica porque la estructura supone que cuando nos constituimos como sujeto, ese ser alguien en ese momento de constitución es algo que implica la desaparición, es decir que es el yo el que viene a este lugar, el sujeto desaparece y es el yo con su plena función de desconocimiento lo que viene a este lugar, lo único que justifica que no podemos saber lo que queremos sino en la medida en que hablamos. Si podemos tener alguna aproximación a lo que queremos, algo que tiene que ver justamente con lo que es la función de la causa del deseo es en la medida en que hablamos porque, de lo contrario, no.

Comentario: Desaparece porque es efecto del significante.

Anabel Salafia: Exactamente, desaparece porque el sujeto es efecto y en ese sentido hay esa desaparición.

Decía, la actividad de uno causa al otro y esto quiere decir que el otro en este sentido, decía yo antes, el partenaire, es otro sujeto.

¿Qué es lo que está en juego cuando decimos hay uno, hay dos, hay cuántos sujetos?, porque hasta aquí si uno causa al otro, lo hace causa y el causante es tan activo como el causado, porque el causado no es pasivamente causado sino que surge de esta causación, digamos así, esto quiere decir no es pasivo y no es pasivo quiere decir entonces que esto es lo que le permite a Lacan explicar lo que Freud dice cuando dice que se puede ser activo en la pasividad, que desde el punto de vista de la pulsión, en la pasividad el sujeto es activo.

Pero decía, hay algo que es interesante respecto del partenaire, respecto del otro porque nosotros vemos que si hablamos de la pulsión oral o si hablamos de la pulsión anal siempre hablamos de la relación del sujeto al gran Otro...

Vamos a poner sujeto dividido pero en realidad hablamos de la relación del sujeto al Otro. (*escritura faltante*). En esta operación falta lo que es un resto justamente de esa operación que es el objeto a , vamos a ponerlo acá. Del sujeto al Otro para lo oral, para lo anal, para lo que son las pulsiones en relación con la demanda, justamente en la demanda siempre la relación del sujeto es al gran Otro. Ahora cuando nosotros hablamos de la pulsión invocante, la que tiene que ver con la voz, esto también tiene que ver con el llamado, se ve que entre oral e invocante se establece una relación porque tiene que ver con el llamado. Cuando hablamos de la pulsión invocante o cuando hablamos de la pulsión escópica relacionada la pulsión invocante con el masoquismo y la pulsión escópica por supuesto con el exhibicionismo, ya la relación no es del sujeto al Otro. Freud dice el exhibicionista tiene un correspondiente que se consideró mucho tiempo el complemento pero yo decía que la relación no es complementaria; no es que el voyeurista y el masoquista tienen sus complementos, o el sádico en el masoquista, que el masoquista necesita un sádico y el exhibicionista necesitaría un voyeurista. Es claro que el exhibicionista, por lo mismo que dijimos, no necesita un voyeurista, de la misma manera el masoquista tampoco necesita un sádico, necesita un partenaire que no es lo mismo que el par complementario en cada caso, pero es claro que necesita un partenaire y que no es entonces esta relación que tenemos en la demanda que es del sujeto al Otro en función de un objeto que es el objeto que no es el objeto de la satisfacción de la necesidad sino que está dado en función de esa demanda como interpretación de otra cosa. Muy bien, Freud dice hay un partenaire en juego, entonces no hay esta relación directa del sujeto al Otro y en estos casos hay un partenaire. Es decir hay uno, el sujeto y su partenaire. Podemos nosotros decir que su partenaire en el fantasma es el objeto, sería el sujeto y la mirada, el sujeto y cualquier cosa que pongamos en el lugar del objeto en el fantasma. El sujeto en el caso de la pulsión es acéfalo, es decir no tiene cabeza quiere decir en ese sentido acéfalo, y cuando se trata del exhibicionismo o del masoquismo hay un partenaire, ¿qué estatuto, entonces, darle a este partenaire?

Hay algo que Lacan dice a propósito de otra cuestión pero que viene al caso que es lo en realidad toma de Pichón y Damourette, de los gramáticos, la *inmixión* de sujeto.

Por ejemplo en el sueño de la inyección de Irma, después que Freud se enfrenta a la garganta de Irma y esto le produce el horror que le produce, después de eso, detrás de eso aparece una multitud, aparece una masa, dice, una masa en el sentido de "Psicología de las masas", una multitud: Otto, el amigo, el doctor no sé cuánto, el otro; es decir, hay lo que es una descomposición espectral del yo que serían los personajes del sueño pero que constituyen esa masa, es decir un sujeto policéfalo y este sujeto policéfalo tiene relación con el sujeto acéfalo de la pulsión. Es decir, que en este

sentido el sujeto puede devenir sin desaparecer como tal, devenir lo que ningún yo puede hacer, no devenir sujeto sino hacer lo que ningún yo puede hacer.

Claro, porque hay un paso que nos está faltando. Lacan dice, entonces lo que viene al lugar del sujeto es la fórmula del sueño, es *la trimetilamina*; eso viene al lugar del nombre del sujeto, eso viene como una escritura, al lugar del nombre del sujeto y es la única forma de que un sujeto pueda devenir sin desaparecer en lo que tiene que ver el sueño, es la función del puro símbolo, de puro símbolo pero que deviene escritura. Es decir, que es en este sentido que podemos hablar de la relación del sujeto con su partenaire en términos pulsionales, como una *inmixión* de sujeto.

Es muy interesante la función de la *inmixión* de sujeto, Lacan habla de esto también en el Seminario sobre....

Comentario: En Baltimore, habla de la *inmixión* del sujeto en el campo del Otro.

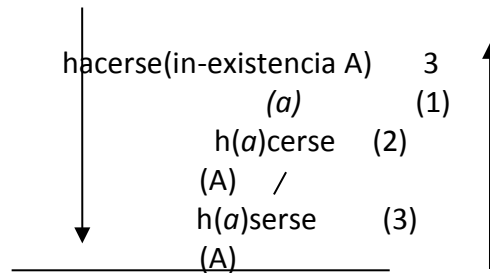
Anabel Salafia: Bueno, la *inmixión* de sujeto en el campo del gran Otro, yo iba a decir en el Seminario "La psicosis" también, no me acordaba de lo de Baltimore.

En el Seminario "La psicosis" también habla de *inmixión* de sujeto para hablar del sujeto "*entre-yo (je)*", entre-yo, lo escribe así:

Entre-yo (je): el sujeto entre

Esto es algo muy importante cuando se habla por ejemplo del análisis de niños lo que tiene que ver con la *inmixión* de sujeto, el lugar del niño entre los padres y es algo que muchas veces se dice, bueno, pero esto acá tiene que ver con el padre y esta otra cosa; pero esto tiene que ver con la madre y no, y no se sabe qué es lo que ahí hay que considerar; es el sujeto en cuestión porque en esos casos, digo cuando se trata de los chicos, esta cuestión de la *inmixión* de sujeto se presenta muy claramente pero también se presenta así en los sueños y en determinado tipo de relación que pueda tener un sujeto por ejemplo con el padre, ¿no?, que uno diría hacen uno no porque concuerden, no porque necesariamente sea una concordancia común sino porque hay una suerte de ajuste de uno respecto del otro y verdaderamente hace que uno si quiere ser riguroso se pregunte: a ver acá, el sujeto que este individuo nos presenta no está únicamente en relación con su yo, acá hay una cierta espectralidad del yo y hace que se trate de una composición donde por supuesto la función relativa a la identificación está en juego, pero no quiero hablar de la identificación porque nos hace perder esta dimensión de la cosa, pero es algo muy interesante. Hay algunos ejemplos que se pueden buscar y traer de *inmixión* de sujeto y del surgimiento de esto en la clínica que es muy interesante.

Yo había traído para hoy y a propósito de esta cuestión de la causación el aporte que Norberto Ferreyra hizo en las Jornadas respecto del hacerse, del hacer y del hacerse.



Después lo que hay debajo de la barra corresponde a otro desarrollo que él hacía, pero estas formas de escritura me parece que tienen un aporte muy interesante a la cuestión.

En la de más abajo (3) ven ustedes que está puesto en juego el ser, el a como el ser y no hay división del gran Otro. En el de más arriba es la función del objeto a que está como causa, como causación en la pulsión, lo cual explica que el objeto a tenga la función causa del deseo.

Es muy importante esto de la causación en la pulsión justamente por eso, porque hay que explicar qué relación hay entre la pulsión y el deseo y la relación que hay entre la pulsión y el deseo está dada justamente por el objeto a , el objeto a está allí en función aislado, digamos así, en el paréntesis por su función de causa y en ese sentido el gran Otro se presenta allí dividido. Y arriba (1) directamente se trata de la inexistencia, había dicho Norberto Ferreyra, la inexistencia del Otro.

El Otro aquí (2) lo tachamos para decir que no hay un gran Otro, el gran Otro es el lenguaje, de acuerdo, pero en el sentido de que este gran Otro nadie lo encarna y que es también lo que está en juego en la pulsión, en esa función causativa de la pulsión es que el gran Otro es otro sujeto entonces nadie encarna al gran Otro, nadie lo encarna. Pero como muy bien dice Le Gaufey, si lo escribo, lo hago existir, entonces lo que decía Norberto era en el último de los términos pongo la in-existencia, es decir la in-existencia del Otro pero debería poner solamente la inexistencia, tenemos que tachar esto. Para entendernos lo escribimos pero cada vez que lo escribimos lo hacemos existir, aún para decir que no existe acá estaba escrito, o sea que acá sugiero a Norberto Ferreyra que lo borre al Otro de acá...

En fin, paremos acá a ver si puedo aclarar alguna cosa que no haya quedado clara o contestar preguntas.

Diego Fernández: En el efecto sujeto no se podría pensar el efecto sujeto respecto de los significantes sin este retorno de la pulsión al punto de donde partió, ¿no?, no sería posible de pensar sin este retorno, es decir como que la existencia de significativo no podría pensarse sin el retorno de la pulsión.

Anabel Salafia: Claro, que no podríamos en rigor hablar de un sujeto sin la pulsión, no podemos hablar de la pulsión sin el significativo pero no podemos hablar de un sujeto

sin la pulsión en realidad. Es decir, todo lo que aparece en relación con la pulsión aparece en relación con el objeto a , es decir no siempre vamos a estar hablando de la pulsión pero siempre que hablamos del sujeto está ese resto que es el objeto a y eso implica que el sujeto del que hablamos es un sujeto pulsional, no hay sujeto sin la pulsión. Es por eso que la cuestión de la pulsión es importante y aunque después en determinado momento Lacan hable de la pulsión como deriva de goce, lo hace siempre desde la perspectiva de que está esta función de la pulsión en lo que tiene que ver con el goce, no es pensable el goce sin la pulsión.

Hay un goce causado por el significante, dice Lacan en un determinado momento, pero cuando dice causado, está la pulsión, esto es en síntesis lo que yo quería decir con los primeros ejemplos que daba y yo lo dije sustituyendo el verbo. En este sentido en el Seminario "Aún" analiza los tipos de causa siguiendo el orden aristotélico, la causa material, la causa formal, la causa como imperativo que manda, o sea que ordena, lo que sea, pero con respecto al goce, por ejemplo, dice el significante es la causa del goce. ¿Qué quiere decir?, ¿que el goce se debe al significante y no hay pulsión?. No, porque dice que es la causa y diciendo que es la causa pone en juego la pulsión. Creo que es interesante pensar estas cuestiones...

Diego Fernández: Lo pensaba respecto del ejemplo que ponías del grito, porque justamente también está la frase donde el golpe del significante, la introducción del significante en lo vivo pero que no es sin ese recorrido de donde partió que va a haber un golpe que va a ser fantasmaticado de la forma que sea pero que da origen también al significante mismo en ese sentido.

Anabel Salafia: Claro, en cierto sentido sí, efectivamente y con respecto a esta cuestión del grito, y esta referencia al grito la podemos tomar desde el "Proyecto de una psicología para neurólogos", allí Freud capta esta cuestión y ya hay en juego lo que es una circularidad que en realidad es un trazado de ida y vuelta donde no es simétrica la ida con respecto a la vuelta, con respecto al retorno.

Comentario: Anabel, este desarrollo me parece que tienen que ver con lo que plantea Lacan creo que en el Seminario "La angustia" respecto de la antecendencia del a , entonces me parecía importante la articulación entre esta antecendencia del a donde está en juego la cuestión de la pulsión pero que la pulsión no es sin el significante, entonces se podría desplegar un poco más esta articulación.

Anabel Salafia: Para eso hay que tomar respecto de este punto lo que antes planteaba en relación con la función del tiempo, con la pulsión como función temporal, como la función del tiempo en el análisis, hay que hacer un desarrollo a partir de ahí. Es muy bueno lo que planteas pero no lo voy a contestar ahora como pregunta sino que lo vamos a tomar como sugerencia para desarrollos futuros la cuestión de la antecendencia del a y la cuestión del tiempo, del tiempo y la pulsión.

Seguimos el próximo viernes.